

CAPÍTULO 6

NUEVAS REALIDADES SECURITARIAS EN COLOMBIA DESPUÉS DEL ACUERDO PARA LA TERMINACIÓN DEL CONFLICTO ³⁵

CLAUDIO A. PAYÁ SANTOS ³⁶

JUAN JOSÉ DELGADO MORAN ³⁷

FERNANDO A. TAPIAS DÍAZ ³⁸

Universidad Antonio de Nebrija

RESUMEN

Colombia ha atravesado distintos procesos de paz en los últimos cincuenta años, sin embargo, se le atribuyen a estos un incremento de los niveles de inseguridad en el país. En razón de lo anterior, existe un escepticismo en ciertos sectores frente al actual acuerdo de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -Farc-, especialmente en el tema relacionado con los vacíos de poder en territorios históricamente controlados por las Farc, que dichos espacios a causa de su desmovilización puedan ser cooptados por grupos al margen de la ley como el Eln, los Grupos

³⁵ Capítulo de libro resultado de investigación vinculado al grupo de investigación “Cátedra Nebrija – Santander de análisis y resolución de conflictos” de la Universidad Antonio de Nebrija, España.

³⁶ Doctor en Ciencias Humanas, Sociales y Jurídicas de la *Universitat Internacional de Catalunya*, España, y de la *Universita Luiss Guido Carli*, Italia. Magíster en Inteligencia de la *Universita della Calabria*, Italia. Magíster en Grafoanálisis Europeo, peritaciones y análisis de la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Magíster en Seguridad e Inteligencia de la *Libera Università Hugo Grotius*, Italia. Licenciado en Criminología de la Universidad de Alicante, España. Coordinador de Área de Seguridad y Defensa de la Universidad Nebrija y Coordinador de la Cátedra de Análisis y resolución de Conflictos Nebrija-Santander. Contacto: cpaya@nebrija.es

³⁷ Candidato a doctor en Derecho de la Universidad de Murcia, España. Magíster en Derecho Penitenciario de la Universidad de Murcia, España. Magíster en Prevención de Riesgos de la Universidad Camilo José Cela de Madrid, España. Magíster en Análisis y Prevención del Terrorismo de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, España. Licenciado en Criminología por la Universidad de Alicante, España. Miembro del grupo de investigación de la Cátedra Nebrija sobre “Conflictos territoriales en América Latina”. Docente del área de Seguridad y Defensa de la Universidad Nebrija. Contacto: jdelgado@nebrija.es

³⁸ Magíster en Seguridad y Defensa de la Universidad de Nebrija, España. Auditor Internacional de Seguridad. CEO del Grupo Zehirut. Contacto: fernando@zehirut.com.

Armados Organizados entre otros. Asimismo, causa preocupación los temas relacionados con cultivos ilícitos y minería ilegal, ya que sus ganancias podrían utilizarse para financiar actividades criminales, aumentando los niveles de inseguridad en el país.

PALABRAS CLAVE:

Posconflicto, Crimen organizado, Farc, cultivos ilícitos, minería ilegal.

ABSTRACT

Colombia has gone through different peace processes in the last fifty years, however, they are attributed to them an increase of the levels of insecurity in the country. Because of the above, there is skepticism in certain sectors regarding the current peace agreement with the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC), especially in the area related to power gaps in territories historically controlled by the FARC, that such spaces can be co-opted by groups outside the law such as the ELN, Organized Armed Groups among others. Furthermore, concern is also expressed about issues related to illicit crops, drug trade and illegal mining, as their profits could be used to finance criminal activities, raising levels of insecurity in the country.

KEY WORDS:

Postconflict, Organized Crime, Farc, drug trade, illegal mining.

SUMARIO: *1. Introducción. 2. Minería ilegal y Cultivos ilícitos como amenaza en el pos-acuerdo. 3. Conclusiones.*

1. INTRODUCCIÓN

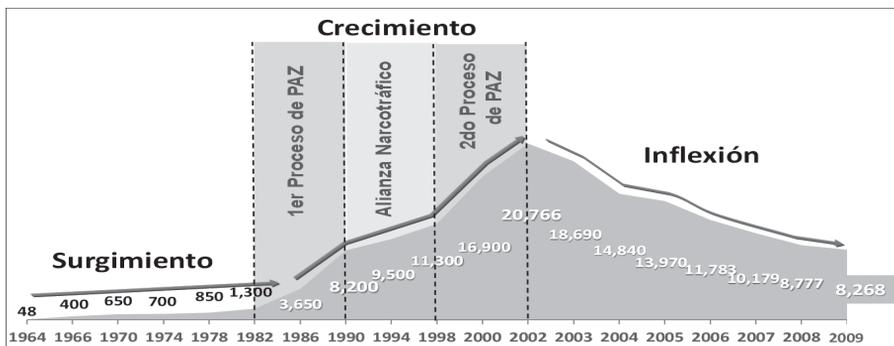
Colombia ha tenido varias experiencias en procesos de paz, que de alguna manera, no siendo la única causal, han derivado en un incremento de la inseguridad del país, lo que ha creado en el sentir del pueblo colombiano, una desconfianza sobre la estabilidad de la seguridad. Algunos analistas han manifestado su escepticismo a la solución del conflicto pese a las grandes concesiones y gran esfuerzo del gobierno, argumentando que los determinantes principales del conflicto no desaparecerán con este nuevo proceso de paz, aduciendo que el vacío de poder dejado por las Farc va ser ocupado por otro movimiento insurgente como el Ejército de Liberación Nacional -Eln-, algunas disidencias de las Farc y otras formas de delincuencia como las anteriormente denominadas Bandas Criminales, hoy Grupos Armados Organizados -GAO-, manteniendo el Sistema de Amenaza Persistente, el cual es complementado alrededor de los cultivos ilícitos y la minería ilegal.

El primer proceso de paz se produjo en 1982 bajo la presidencia de Belisario Betancur,³⁹ que marcó el resurgir de la violencia en Colombia, después de que su antecesor el presidente Turbay Ayala, con el polémico Estatuto de Seguridad⁴⁰ había logrado reducir las tasas de criminalidad en el país y diezmar los movimientos guerrilleros.

³⁹ El presidente Belisario Betancur (1982-1986) promulgó una ley de Amnistía e hizo el primer intento por establecer un diálogo con los grupos guerrilleros de Colombia, entablando negociación con las Farc, el Epl, el M-19, el Eln y la Autodefensa Obrera (ADO) firmando el 28 de marzo de 1984 el acuerdo de la Uribe, un cese al fuego bilateral, de este acuerdo nace la Unión Patriótica -UP-, partido político de las Farc, quienes nunca cesaron sus acciones ofensivas, incrementaron el secuestro, la extorsión y aumentaron el número de frentes guerrilleros. El proceso de paz finalizó con la toma del Palacio de Justicia por parte del M-19 en noviembre de 1985.

⁴⁰ El Estatuto de Seguridad, fue sancionado en septiembre de 1978 apoyado en la figura del Estado de Sitio, el cual buscaba contrarrestar los diferentes movimientos rebeldes. Uno de los aspectos más controvertidos de este estatuto fue la concesión de funciones de policía judicial a las FF.MM. y establecer que a los acusados por delitos de extorsión y alzamiento de armas serían juzgados por la justicia penal militar, en consejos verbales de guerra, fue derogado en Junio de 1982.

Gráfico 1. Nivel de Crecimiento de las Farc.



Fuente: Fuerzas Militares de Colombia.

La década de los noventa se caracterizó por el fortalecimiento de los grupos guerrilleros, debido al esfuerzo del Estado por combatir los carteles del narcotráfico de Medellín y Cali respectivamente, dejando espacios que fueron aprovechados por las Farc para robustecer sus finanzas, expandir sus estructuras y sembrar el terror en todo el territorio nacional, llegando a ser el país con más secuestros del mundo⁴¹, haber influido para el abandono de la Fuerza Pública de 163 municipios e infringir los mayores golpes a unidades militares en la historia del conflicto. En 1998 asumió el gobierno el presidente Andrés Pastrana Arango, e inició un proceso de paz, con las Farc, conocido como los diálogos del Caguán, para el cual fueron despejados cinco (5) municipios con una extensión de 42.000 Km², acompañado por gobiernos de varios países, organizaciones multilaterales, organizaciones no gubernamentales y sectores de la sociedad civil colombiana.

Tras cuatro años de diálogos, el presidente no encontró otra salida que la de suspender los diálogos de paz, debido a la reiterada falta de

⁴¹ Colombia llegó a ser la capital mundial del secuestro, con una tasa de ocho secuestros reportados al día, para el año 2000 se registraron 3.572 personas secuestradas, cifra que empezó a descender progresivamente en el 2001 hasta llegar a solo 282 en el 2010, cifra que ha permanecido más o menos constante desde entonces, según datos del Grupo Antisecuestro y Antixtorsión (GAULA) de Colombia.

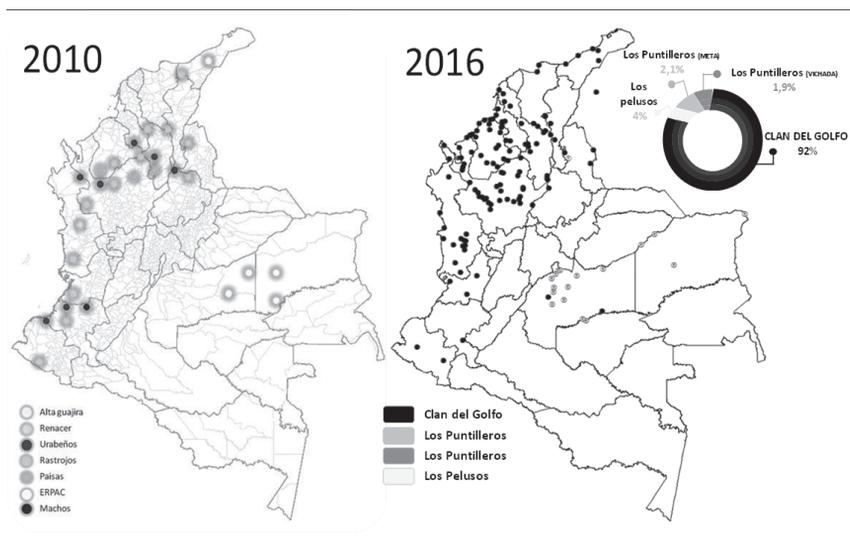
voluntad de la guerrilla⁴² y la utilización de la zona de distención como base de operaciones para lanzar ataques a lo largo de la geografía nacional, este proceso de paz fue utilizado por las Farc como un espacio de oxigenación estratégica que les permitió crecer de 11.300 hombres en 1998 a 20.766 en el 2002. Esta amarga experiencia produjo una sensación de indignación por parte de la sociedad colombiana, que se vio reflejada en las elecciones del 2002 al elegir como presidente a Álvaro Uribe Vélez, candidato de derecha, que expresaba un mensaje frontal de combatir los grupos de guerrillas con el objetivo de reestablecer el orden y la tranquilidad a la población civil.

Con la llegada del nuevo milenio, Colombia dio un giro de 180 grados en la seguridad, comenzando en el gobierno de Andres Pastrana, bajo el mando del General Fernando Tapias Stahelin, al realizar la mayor reestructuración en la historia de las FF.MM. de Colombia, dotándolas de gran movilidad, inteligencia, poder aéreo, entrenamiento, capacidad de combate nocturno y estableciendo la profesionalización de los soldados e infantes de Marina. En compañía del gobierno de los EEUU, se estructuró el Plan Colombia como una estrategia de lucha al Narcotráfico, buscando así disminuir el poder económico a los grupos ilegales, el cual fue continuado y fortalecido durante los siguientes ocho años del gobierno del presidente Uribe (2002-2010), cambiando por completo el panorama de seguridad en Colombia, los grupos guerrilleros se redujeron a cerca de 8 mil hombre para el fin de su mandato y actualmente las Farc han reconocido públicamente tener 5.995 hombres sin contar los colaboradores urbanos (milicianos); en el postconflicto se estiman que quedarán unos 2.100 hombres entre

⁴² Desde mediados del 2001 el proceso de paz venía soportando grandes presiones debido a las innumerables infracciones de las Farc al acuerdo, como el adiestramiento de guerrilleros en la Zona de Distención por parte de tres Irlandeses miembros del IRA, las innumerables denuncias de personas ingresando a la Zona de Distención a negociar rescate de secuestrados, la indignación de la opinión pública al ver a los guerrilleros movilizarse en carros último modelo de lujo robados, entre otros, pero la gota que rebozó la copa, fue el secuestro de un Avión de la empresa Aires (HK 3951) el 20 de febrero de 2002 por parte de las Farc cuando en ese mismo día se iba a discutir el secuestro como parte del cese al fuego; en el avión se encontraba el Senador Jorge Eduardo Gechem, presidente de la Comisión de Paz del Senado.

guerrilleros del Eln y la disidencia de las Farc, aunque hay que tener en cuenta que el Eln ha iniciado igualmente un proceso de negociación de paz con el gobierno.

Gráfico 2. Transformación Bandas Criminales a GAO.



Fuente: Fuerzas Militares de Colombia.

Durante el primer periodo de gobierno del presidente Uribe (2002-2006), se aprobó la ley de Justicia y Paz⁴³, encargada de brindar un marco jurídico y facultades al ejecutivo para poder realizar un proceso de desmovilización de los grupos de Auto Defensa. Este proceso de negociación criticado por muchos, sustrajo del conflicto a una de las partes, pero a su vez generó un aumento de la criminalidad en el país, ya que muchos de los desmovilizados se reagruparon en bandas delincuenciales en las antiguas zonas de influencia de las Auto

⁴³ Ley de Justicia y Paz o Ley 975 del 2005, es un marco jurídico aprobada por el Congreso de Colombia para facilitar el proceso de desmovilización de combatientes pertenecientes a Organizaciones al Margen de la ley (paramilitares y grupos guerrilleros).

Defensas, causando presión en las comunidades y continuando los negocios ilícitos del narcotráfico, extorsión y minería ilegal entre otros.

Estas bandas criminales, que para principios del 2010, se estimaban en 3.000 hombres divididos en 7 grupos, se han ido unificando y convirtiendo en un gran cartel de la droga denominado el Clan del Golfo con un control del 92% de dichas bandas y una presencia en diecinueve (19) departamentos de Colombia, con un mando unificado, con un gran nivel de violencia armada (traduciéndose en un alto poder de fuego) que utiliza en ocasiones contra la Fuerza Pública, convirtiéndose en un Grupo Armado Organizado -GAO- con gran capacidad de desestabilización.

Robert Muggah (2005) afirma que “La violencia armada, particularmente la cometida por exsoldados y las milicias informales, puede alcanzar proporciones epidémicas”, lo que puede representar una visión apocalíptica de la realidad colombiana en el post conflicto. Como se ha visto anteriormente, los procesos de paz anteriores fueron marcados por la inseguridad generada por las disidencias, según algunos datos oficiales hasta el 17% de los desmovilizados volvían a reincidir en algún grupo de crimen organizado.

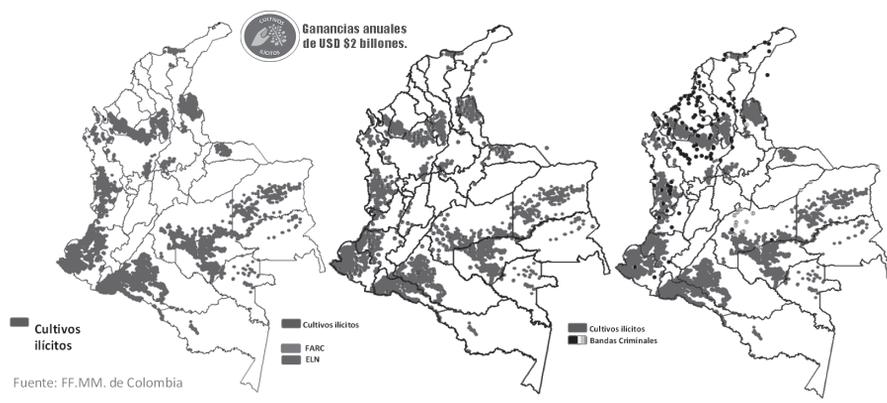
A esta desalentadora fórmula hay que agregarle un ingrediente más y es la desmovilización de hasta 17 mil guerrilleros⁴⁴ de las Farc, los 40.098 soldados profesionales que saldrán pensionados en los próximos 10 años, después de 20 años de servicio y cuya experiencia solo consiste en el manejo de las armas, el combate del terrorismo y grupos guerrilleros.

⁴⁴ En el mes de marzo del 2016, Durante la clausura de la LXI Asamblea General de Afiliados de la Cámara de Comercio Colombo Americana, el presidente Juan Manuel Santos hizo un cálculo de cerca de 17 mil personas, aunque aclaró que es una cifra que se está tratando de establecer. “Yo calculo que en las Farc hay cerca 7.500 hombres en armas y -es una cifra muy generosa-, unos 10.000 milicianos”, dijo.

2. MINERÍA ILEGAL Y CULTIVOS ILÍCITOS COMO AMENAZA EN EL POS-ACUERDO

La gran preocupación de los analistas del conflicto colombiano es válida, al analizar que el sistema de amenaza gira alrededor de los cultivos de droga como se muestra en la gráfica siguiente y observar que los cultivos de coca han ido incrementándose de manera exponencial a partir del 2012 cuando se suspendió la fumigación aérea con glifosato como parte de los acuerdos pactados en la Habana.

Gráfico 3. La amenaza gira alrededor de los cultivos de coca.

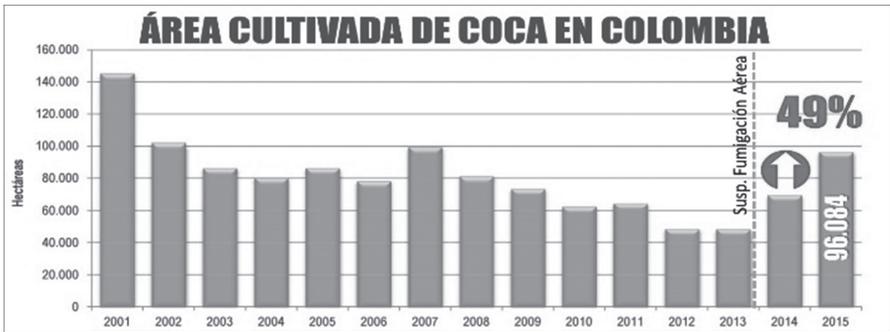


Fuente: Fuerzas Militares de Colombia.

El crecimiento de hectáreas de coca cultivadas en Colombia alcanzó las 90.084 ha en 2015, según fuentes de la Oficina de Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito –UNODC- cifra que difiere de las 159.000 ha. reportadas por la Oficina Nacional para el Control de las Drogas, ONDCP, que está adscrita a la Casa Blanca, quien reportó un incremento de 250 toneladas métricas que se estimaban en el 2014 a 420 toneladas métricas en el 2015. No siendo suficiente, existe otra

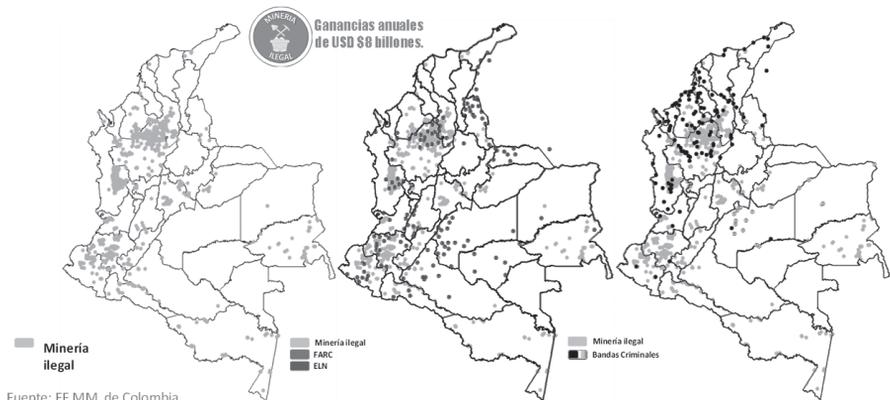
variable de desestabilización que es la *Minería Ilegal*, la cual genera ganancias superiores a los cultivos ilícitos, que se estima entre seis y ocho billones de dólares al año.

Gráfica 4. Área cultivada de coca en Colombia.



Fuente: UNODC.

Gráfica 5. La amenaza gira alrededor de la Minería Ilegal.



Fuente: Fuerzas Militares de Colombia.

Estas actividades ilegales mencionadas producen daños irreparables al medio ambiente producto de la deforestación que ocasiona la siembra de coca y la devastación generada por la Minería Ilegal que afecta de manera incalculable el ecosistema al verter en las fuentes hídricas cantidades de mercurio sin ningún control.

3. CONCLUSIONES

Al examinar cuidadosamente toda la información presentada, se observa que Colombia está inmersa en un conflicto de naturaleza económica (*codicia*) y no de naturaleza ideológica producto de la desigualdad y la injusticia. Según Boix (2008) ⁴⁵ todos los conflictos surgen de una “estructura” de oportunidades que se tiene en cuenta en el momento de decidir si participar o no en un conflicto armado. Los actores sociales desafían la autoridad estatal para obtener ganancias económicas, mediante la apropiación de los recursos “saqueables” bajo condiciones propicias, las cuales están siendo favorecidas con las decisiones tomadas por las autoridades colombianas a fin de alcanzar un acuerdo de Paz que busca el perdón y la reincorporación de los alzados en armas al seno de la sociedad.

La Paz como valor político supremo⁴⁶ ha nublado la visión de la génesis del conflicto de Colombia en el Siglo XXI, el dinero; lo que hace prever que el conflicto interno Colombiano no está terminando, solo está mutando con nuevos actores. Las agrupaciones guerrilleras que podían tener algún vestigio ideológico serán remplazadas por los

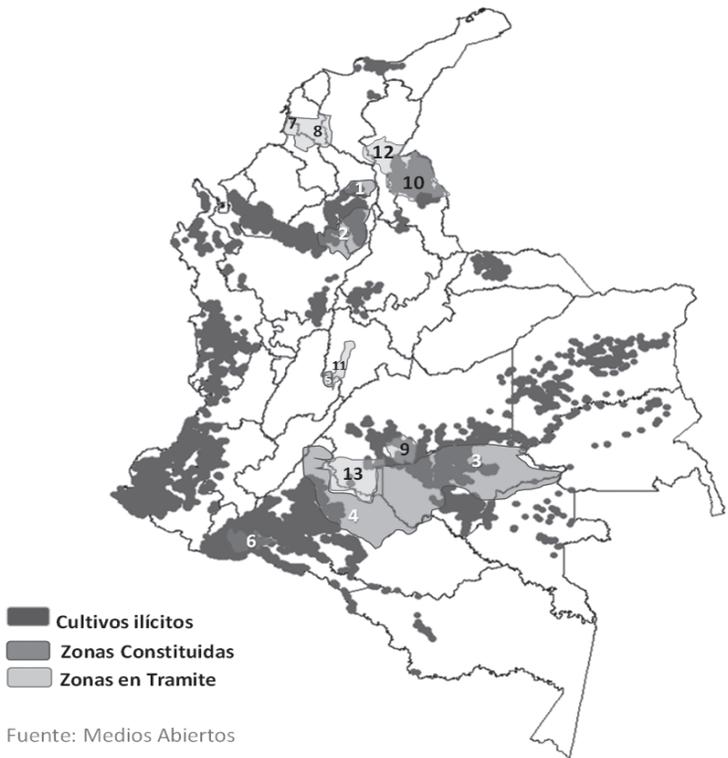
⁴⁵ Carles Boix, profesor de política y asuntos de la Universidad de Princeton. Sus proyectos de investigación hacen referencia a las condiciones políticas que condujeron a la aparición de diversos sistemas de partidos e instituciones electorales en las democracias avanzadas en los siglos XIX y XX; la aplicación de modelos basados en agentes para la comprensión de la formación de los estados y el uso de pruebas para trazar la fuentes y evolución de la desigualdad en el tiempo.

⁴⁶ El jurista italiano Luigi Ferrajoli afirma en la revista *Semana* que El principio de la paz –Es el valor político supremo, precedente de cualquier otro, pues representa el presupuesto necesario de todos los demás. Su naturaleza reside en su carácter supremo y fundamental, en el sentido de que la paz no necesita el consenso de la mayoría, ni mucho menos puede ser derogado por la voluntad de cualquier mayoría.

Grupos Armados Organizados cuyo único interés es el enriquecimiento ilícito y las Bandas Criminales, serán remplazadas por los Grupos de Delincuencia Organizada que buscan la especialización de las diversas formas del crimen, todo esto para ir convergiendo en unos pocos grupos como ha sucedido en los últimos 6 años, que irán absorbiendo las disidencias de las Farc, del Eln y otras estructuras, con el único fin de lograr el monopolio del Crimen.

Una preocupación adicional a este desalentador panorama de seguridad, son las consecuencias que se pueden presentar en el sistema político colombiano, las Farc han manifestado abiertamente su intención de conformar un partido político de carácter socialista para entrar en la pugna por el poder. Lo que no se ha hablado claramente es como se financiarán para llegar al mismo, algunas analistas sostienen que una fuente son los dineros producto de las actividades del narcotráfico y sostiene su hipótesis en las concesiones otorgadas en las negociaciones de la Habana, como las Zonas de Reserva Campesina, que están ubicadas principalmente en grandes extensiones donde prevalecen los cultivos de coca y su solicitud para suspender las fumigaciones aéreas con glifosato que habían logrado reducir los cultivos de coca a 47.790 ha en 2012 según las UNODC y después de su suspensión han aumentado en un 49% llegando en el 2015 a las 96.084 ha, lo anterior también es explicado por el cese al fuego implementado entre el gobierno nacional y las Farc en el marco de las negociaciones.

Gráfico 6. Zonas de reserva campesina de las Farc.



Fuente: Medios Abiertos.

Sin embargo, que las Farc puedan utilizar dineros del narcotráfico para su campaña política no es lo más grave, lo preocupante es que actualmente El Clan del Golfo, que tiene presencia en el 59% de los departamentos de Colombia (presencia en 19 departamentos) está haciendo lo mismo, es decir, que en nuestro país los partidos

tradicionales se van a ver forzados e ingresar al espiral de la financiación de los dineros producto de las actividades criminales, para poder llegar al poder, fracturando por completo la institucionalidad y cayendo en un mundo que está cediendo el control a pasos agigantados al Crimen Organizado Transnacional.